ÁNGEL CEQUIER, PRESIDENTE DE LA SEC (ESPECIALISTA EN CARDIOLOGÍA, COM BARCELONA, Nº COLEGIADO: 08-13843-0)

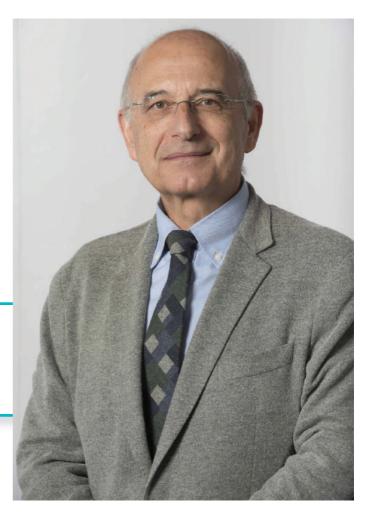
"LAS MUERTES ATRIBUIDAS A LAS ENFERMEDADES CARDIOVASCULARES ESTÁN AUMENTANDO DEBIDO AL INCREMEN-TO DE LA ESPERANZA DE VIDA"

En España, cada día fallecen 350 personas a causa de enfermedades cardiovasculares. La reducción de la incidencia en la comorbilidad, la apuesta decidida por las subespecialidades y garantizar la continuidad asistencial, así como la inversión en investigación e innovación, son algunas de las prioridades de la Sociedad Española de Cardiología.



as enfermedades cardiovasculares son la primera causa de mortalidad en los países occidentales. En concreto, en España cada día fallecen 350 personas a causa de afección cardiovascular, lo que supone más de 125.000 muertes al año. La Sociedad Española de Cardiología (SEC) aglutina a casi 7.000 socios y se encarga de prevenir, diagnosticar y tratar este tipo de afecciones. "La cardiología integra unos escenarios asistenciales que abarcan tratamientos que se extienden desde fármacos a técnicas intervencionistas terapéuticas percutáneas", asegura Ángel Cequier, presidente de la SEC.

Senior docente, director de la Unidad de Cardiología Intervencionista del Hospital Universitario de Bellvitge y presidente de la Comisión Nacional de la Especialidad de Cardiología, lleva al frente de la SEC 1 año y 8 meses. "Mi periodo de mandato se ha



desenvuelto casi en su totalidad en plena pandemia, pero eso no ha impedido que hayamos avanzado, por ejemplo, en la elaboración de contenidos científicos online con un alta calidad técnica y audiovisual adaptados al escenario Covid-19".

Logros

Entre los logros más relevantes durante su presidencia destacan la incorporación al Comité Ejecutivo de un representante de los cardiólogos jóvenes, la convocatoria de la Beca ECAM-SEC para investigación cardiovascular clínica, el reconocimiento oficial de

las acreditaciones SEC en las diferentes subespecialidades de la cardiología, una mayor representatividad de los miembros de la SEC en diferentes órganos de la European Society of Cardiology, así como la reactivación del Proyecto AVACAR. "Este último tiene por objetivo conocer los resultados en los principales procesos y procedimientos cardiovasculares en España", sostiene el presidente de la SEC.

Y es que la entidad colegial tiene como principal objetivo reducir el impacto adverso de las enfermedades cardiovasculares con especial interés en la calidad asistencial. "La cardiología es una de las especialidades que ha experimentado un mayor desarrollo tecnológico. Paralelamente a la aparición de nuevos fármacos, la investigación y expansión de nuevas técnicas que mediante una aproximación terapéutica mínimamente invasiva (intervenciones percutáneas) se indican en muchos grupos de pacientes, ha aportado un beneficio pronóstico en sustitución a intervenciones quirúrgicas mucho más agresivas", afirma Ángel Cequier.

Soluciones

Reducir la mortalidad es otro de los objetivos gracias a los avances científicos y terapéuticos. "Los progresos se han producido tanto en las patologías más frecuentes (cardiopatía isquémica) como en diferentes situaciones clínicas (infarto, arritmias e ICC), en procedimientos diagnósticos o en tratamientos intervencionistas percutáneos muy poco agresivos y de reducido riesgo".

Y es que en las últimas décadas se ha observado una reducción relativa en las tasas de mortalidad en las diferentes cardiopatías a pesar de que en la contabilización en valores absolutos las muertes atribuidas a las enfermedades cardiovasculares están aumentado de forma progresiva. "Esto se debe al incremento de la esperanza de vida, ya que son los pacientes de edad más avanzada los que presentan una elevada incidencia de este tipo de afecciones", declara el presidente de la SEC, y añade: "Se prevé que en las próximas décadas el número de pacientes ancianos con síndromes coronarios aumente de forma casi exponencial. Además, esta población presenta comorbilidades importantes que requieren un mayor consumo de recursos sanitarios y tienen una elevada mortalidad".

Retos

Si a ello le sumamos el impacto del coronavirus, la situación es aún más compleja. "Durante estos meses, a pesar de que el tratamiento agudo de las enfermedades cardiovasculares ha sido óptimo, se ha generado una pérdida constante y recurrente de la continuidad asistencial asociada a las diferentes ondas de la pandemia", asegura Ángel Cequier. Y es que en estos pacientes se están produciendo incrementos en las listas de espera de intervenciones, retrasos en la realización de exploraciones diagnósticas y no se están aplicando de forma correcta las medidas de prevención secundaria.

Asimismo, urge la necesaria reactualización tanto de los equipos tecnológicos como de la actividad de la propia especialidad, que pueden estar en riesgo a causa de la limitación a determinados tratamientos que tienen un elevado coste económico. "Otros condicionantes son la amenaza futura de no poder realizarse una

renovación de las plantillas de los cardiólogos teniendo en cuenta el incremento en la demanda asistencial de la especialidad y el elevado número de jubilaciones que se va a producir en los próximos años". Más y mejores técnicas, mayor accesibilidad a servicios y tratamientos y una apuesta clara por la presencia de cardiólogos en hospitales secundarios o comarcales son algunas de las prioridades del colectivo. "Deberían buscarse estrategias para hacer atractivos para los jóvenes cardiólogos el desarrollo de su actividad diaria en este tipo de centros", advierte el presidente de la SEC.

Mayor incidencia

La pérdida de la continuidad asistencial preocupa especialmente en los pacientes complejos con patología cardiovascular. "Se ha detectado, además, una menor dedicación a la investigación en las nuevas generaciones de cardiólogos. Y este aspecto puede condicionar uno de los pilares más importantes de la especialidad". La apuesta por la investigación y la innovación está en el ADN de la SEC, que ha realizado una apuesta clara por las subespecialidades: hemodinámica y cardiología intervencionista, y electrofisiología, todas ellas con un importante desarrollo y acreditadas por la SEC. "Si bien, y a pesar de ello, aún no están reconocidas oficialmente, con lo que el recambio de profesionales con estos perfiles está siendo muy difícil en las convocatorias de diferentes tipos de plazas", sostiene Ángel Cequier, y concluye: "Es posible que las Áreas de Capacitación Específica (ACEs) que están en período de redacción vengan a solucionar esta problemática".

"Se prevé que en las próximas décadas el número de pacientes ancianos con síndromes coronarios aumente de forma casi exponencial"

Eficiencia

Sin duda, el impacto del coronavirus en los sistemas de salud dibuja un escenario complejo. "Las situaciones de vulnerabilidad que estaban presentes han empeorado aún más a lo largo de este último año. La crisis económica venidera debe obligar a una completa reformulación de nuestra Sanidad que permita tomar medidas para fortalecer el sistema y hacerlo más eficiente".

Por tanto, los desafíos más incipientes para la especialidad son: dotar de soluciones al progresivo envejecimiento de la población con un incremento exponencial del número de pacientes complejos con patologías cardiovasculares y comorbilidades. También se debe potenciar la aplicación de los nuevos formatos de formación y comunicación científica, y apostar decididamente por la investigación cardiovascular en las nuevas generaciones de cardiólogos. "Además, es preciso conseguir el máximo reconocimiento oficial de las acreditaciones SEC en las diferentes subespecialidades y potenciar el papel de la Fundación Española del Corazón como la imagen mediática de la SEC y como principal plataforma para sensibilizar a la sociedad de la importancia de las enfermedades cardiovasculares".